

Un Ministro Bueno y Fiel de Jesucristo

Cerramos nuestra última sesión con la siguiente afirmación:

Es como buenos ministros, como hombres y mujeres que siguen los principios establecidos por Dios en su Palabra; a través de nuestro servicio y nuestras vidas, las personas se reconcilian con Dios. Pueden renacer del Espíritu de Dios y recibir la vida eterna. Es a través de nuestras vidas y de las vidas de las personas que forman parte de las comunidades de Dios bajo nuestro cuidado como podemos marcar la diferencia en el mundo.

Esta sesión se titula «Un ministro bueno y fiel de Jesucristo». Hay dos razones para enseñar este tema. La primera es enseñar qué es un buen ministro de Jesucristo a aquellos que desean pagar el precio. La segunda es enseñar qué es un buen ministro de Jesucristo a aquellos que siguen a líderes, para que puedan reconocer el liderazgo piadoso, a fin de seguirlo, y el liderazgo impío, a fin de no seguirlo.

Las epístolas pastorales dirigidas a Timoteo no están destinadas a aquellas personas que simplemente sienten curiosidad por saber qué se necesita para ser un ministro bueno y fiel de Jesucristo, sino más bien a aquellos que desean serlo y actuar como tal. Están llenas de insights espirituales para quienes quieren actuar como profesionales en asuntos espirituales, profesionales en las cosas de Dios.

Es mucho más sencillo ser un profesional en cualquier otro ámbito de la vida, profesión o carrera que serlo en los asuntos espirituales. Ser un profesional en las cosas de Dios es mucho más exigente que cualquier otra profesión conocida. Ser un profesional en las cosas de Dios es una actividad especialmente digna que se convierte en un estilo de vida.

Debemos llevar nuestras vidas con una actitud de agradecimiento hacia Dios para poder servir en cualquier capacidad. Sin una actitud de agradecimiento hay muy poca vida. Para vivir con alegría, debemos estar agradecidos. Ser agradecido no es algo opcional para ningún creyente, es un requisito.

Antes de que un hombre o una mujer puedan ministrar al pueblo de Dios, primero deben asegurarse de que están caminando en armonía y alineación con su Padre celestial. ¿Han organizado su vida de manera que dispongan del tiempo necesario para las cosas de Dios? ¿Dedican tiempo suficiente a leer y estudiar la Palabra de Dios? ¿Dedican tiempo a orar con Dios, tanto con el entendimiento como en el espíritu? ¿Permiten que Dios obre en ellos para querer y hacer lo que a Él le agrada (porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad)?

1 TIMOTEO 4:16

16Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeran.

No puedes dar lo que no tienes. Debes conocer la Palabra, creer en ella y vivir en el amor. Solo así podrás compartirla y ayudar a otros, a los fieles, a manifestar lo mismo.

HECHOS 20:28-30

28Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre. 29Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. 30Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos.

Pablo les advirtió que debían mantenerse centrados y atentos, y velar por sí mismos, pues algunos se infiltrarían en la comunidad para intentar dividirla, desintegrarla y apartar a los creyentes de la Palabra correctamente interpretada.

Anteriormente dije: «Estamos preparados y dispuestos, con todas las herramientas espirituales que Dios nos ha dado, para que, cuando se nos necesite, Dios reciba la gloria mientras otros reciben las bendiciones». Ya no se trata solo de ti. Como ministro bueno y fiel, has asumido el papel de siervo. Dios siempre debe recibir la gloria. Nunca la persona que presta el servicio. Otros obtendrán el beneficio de tu servicio. Pero no te preocupes, Dios te recompensará sin duda por tu servicio realizado con amor.

1 PEDRO 5:1-4 (WT)

Como compañero anciano, testigo de los sufrimientos de Cristo y partícipe de la gloria que está por revelarse, exhorto a los ancianos que hay entre vosotros a que pastoreen el rebaño de Dios que está entre vosotros, velando por él, no por obligación, sino de buena gana; no por avaricia, sino con ánimo; no como dominando sobre el rebaño de Dios, sino siendo ejemplos para el rebaño. Así, cuando aparezca el Pastor supremo, recibiréis a cambio una corona de gloria que no se marchita.

Debemos ser modelos. Ejemplos de amor, de fe y de servicio. No como señores que se imponen sobre los demás. Sin buscar nuestra propia gloria. No por obligación ni con la esperanza de obtener algo para nosotros mismos. Haced esto y seréis recompensados ahora y por toda la eternidad. No seáis como los escribas y los fariseos.

SAN MATEO 6:1,2,5,16

1Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos; de otra manera no tendréis recompensa de vuestro Padre que está en los cielos. 2Cuando, pues, des limosna, no hagas tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados por los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa.

5Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa.

16Cuando ayunéis, no seáis austeros, como los hipócritas; porque ellos demudan sus rostros para mostrar a los hombres que ayunan; de cierto os digo que ya tienen su recompensa.

Jesús puso en evidencia a los líderes religiosos de aquella época, tachándolos de hipócritas. Ellos buscaban la atención, el reconocimiento y la gloria. Jesús dijo: «Ya tienen su recompensa».

SAN LUCAS 20:45-47

45Y oyéndole todo el pueblo, dijo a sus discípulos: 46Guardaos de los escribas, que gustan de andar con ropas largas, y aman las saluciones en las plazas, y las primeras sillas en las sinagogas, y los primeros asientos en las cenas; 47que devoran las casas de las viudas, y por pretexto hacen largas oraciones; estos recibirán mayor condenación.

Hay una frase que dice: «Si tienes que señalar algo, probablemente no sea cierto». Estos líderes religiosos actuaban como si dijeran: «¡Oh, mirad lo espiritual que soy!» o «¡Mirad lo maravilloso que soy!». Eso no es ser un ministro bueno y fiel. Un ministro bueno y fiel de Jesucristo entiende la diferencia entre lo auténtico y lo falso. Con lo auténtico, Dios siempre recibe la gloria. Con lo falso, los hombres reciben la gloria.

1 CORINTIOS 4:1,2

1Así, pues, téngannos los hombres por servidores de Cristo, y administradores de los misterios de Dios.

2Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel.

«El único requisito que se le exige a un administrador, a un doulos, a un esclavo, es la fidelidad».

1 TIMOTEO 4:6

6Si esto enseñas a los hermanos, serás buen ministro de Jesucristo, nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina que has seguido.

En 2 Timoteo 2 se presentan siete características de un ministro bueno y fiel. Estas siete no son todas las características. Hay muchas otras características que se mencionan en 1 Timoteo 4 y 5, así como en la epístola a Tito. Dios condensó gran parte de la información sobre las características de un ministro fiel en una sola sección de la epístola sobre el liderazgo de 2 Timoteo, justo cuando la Iglesia más lo necesitaba.

Las siete características:

1. Que el hijo sea fuerte en la gracia.
2. Que el hijo sea fuerte en el servicio.
3. Que el hijo sea un atleta fuerte.
4. Que el hijo sea un labrador fuerte, un cultivador.
5. Que el hijo sea un trabajador fuerte.
6. Que sea un vaso fuerte para el honor.
7. Que sea un siervo fuerte, o doulos.

2 Timoteo 2

1 Por lo tanto, mi querido hijo, sé fuerte en la gracia que hay en Cristo Jesús, (#1. Hijo, sé fuerte en la gracia)

La gracia consiste en dar a las personas lo que no merecen. El don de Dios de la vida eterna es gracia. La misericordia consiste en no dar a las personas lo que SÍ merecen. Que Dios no nos castigue según nuestras iniquidades es misericordia. Ser fuerte en la gracia significa que no criticas a las personas. Nunca seas crítico en sentido negativo. No te pelees con la gente. Y mantente agradecido, recordando todas las cosas que Dios ha hecho por ti y por las que te ha perdonado. Cuando te detienes a considerar la gracia de Dios en tu vida, no es difícil perdonar a los demás o mostrarles una gracia similar. Cuando las personas olvidan lo que Dios hizo por ellas, olvidan lo que pueden hacer por los demás. Cuando te fortaleces en lo que Dios hizo por ti, te fortaleces en el servicio a los demás.

2 Y lo que has oído de mí ante muchos testigos, encárgaselo a personas fieles que sean capaces de enseñar también a otros.

Nunca se sabe quién permanecerá fiel, pero tú sigue presentándoles la veracidad de la Palabra de Dios; y de ellos depende que permanezcan fieles. El buen y fiel ministro de Cristo Jesús expone la Palabra de Dios a los de la casa de Dios para que la consideren. Lo hace recordándoles lo que dice la integridad de la Palabra de Dios para cada situación que se presenta en la vida. Los buenos ministros tienen la responsabilidad de enseñar la Palabra con exactitud, pero no pueden obligar a nadie a creerla.

3 Comparte conmigo las dificultades como buen soldado de Cristo Jesús. (#2. Hijo, sé fuerte en el servicio)

No puedes rendirte ante la primera señal de presión mental. Tienes que aprender a soportarla fortaleciendo tu mente y dando gracias a Dios, quien te ha llamado a la lucha espiritual. Tarde o temprano, el cansancio y la presión mental se apoderan de ti, por lo que debes tomar la decisión consciente de mantenerte firme en el servicio para ser un buen servidor de Jesucristo. Lo haces manteniéndote agradecido y mirando hacia la esperanza del regreso de Cristo.

4 Nadie que sirva como soldado se enreda en los asuntos de la vida, para poder complacer a quien lo alistó como soldado.

Esta es la exhortación sobre cómo soportar las dificultades. Ningún hombre que sirva como buen ministro de Cristo Jesús se enreda en los asuntos de esta vida. Si lo hace, no tendrá tiempo para sus deberes como ministro fiel de Cristo Jesús. Hay muchas buenas causas en el mundo, pero dejemos que otros se ocupen de ellas. Nosotros proclamamos la grandeza de la Palabra. Ministramos esa Palabra, la compartimos. La hacemos viva, dinámica y real para las personas. Hacerlo correctamente requiere mucho de nuestro tiempo y energía.

5 Del mismo modo, si alguien compite en los juegos atléticos, no recibe la corona a menos que compita según las reglas de dichos juegos. (#3. Sé un atleta fuerte)

Tenemos que competir según las reglas del «juego» en el que participamos. Este juego se llama vida, y las reglas están escritas en la Palabra de Dios. Debemos entrenarnos como atletas. Podemos, y debemos, entrenarnos y crecer en nuestra capacidad de amar, creer, esperar, ser agradecidos y ser fuertes en la gracia.

6 El agricultor que trabaja duro debe ser el primero en disfrutar de los frutos de la cosecha. (#4. Hijo, sé un buen labrador, un cultivador)

Debemos ser agricultores o cultivadores. Cultivamos a las personas. Nos aseguramos de que reciban agua, alimento y luz. Ayudamos a mantener alejadas las plagas. Tenemos que preparar el suelo de sus corazones para recibir la semilla, la Palabra de Dios. Algunas personas requieren más atención y paciencia. No por parcialidad, sino porque las personas tienen necesidades diferentes. El agricultor debe trabajar antes de disfrutar de los frutos. Los frutos que vemos son personas que crecen, que son liberadas, sanadas, que se vuelven más fuertes y saludables, que superan el cansancio y obtienen resultados reales en su vida de oración. Primero debemos trabajar con ellas para lograrlo. No podemos esperar que aquellos con quienes trabajamos sean fuertes y entusiastas, que crezcan y maduren, si no les enseñamos ni trabajamos con ellos. Y debemos tener paciencia. ¡No se planta una semilla hoy y se espera cosechar frutos mañana!

7 Reflexiona sobre lo que te digo, pues el Señor te dará entendimiento en todas las cosas.

El contexto es el de ser un labrador. Dios te dará entendimiento sobre cómo ser un mejor labrador. Pero tienes que incluirlo a Él. Ser un ministro fiel de Dios no es una tarea que se pueda realizar independientemente de Él. Él es el jefe. ¿Cómo puedes ser un buen ministro de Dios y dejar al jefe fuera de todo esto? Si vamos a ser profesionales en las cosas de Dios, más vale que incluyamos a Dios, el verdadero jefe, y lleguemos a conocerlo mejor.

8 Recuerda que Jesucristo, descendiente de David, ha resucitado de entre los muertos según mi evangelio,

Pablo señala que Jesucristo fue el mejor cultivador de todos los tiempos. ¡ÉL debería ser el ejemplo para Timoteo sobre cómo cultivar a las personas!

9 por lo cual padezco hasta el punto de estar encadenado [en prisión] como un malhechor. Sin embargo, la Palabra de Dios no está encadenada [en prisión].

Soportaremos dificultades. Está garantizado en la Palabra de Dios.

2 TIMOTEO 3:10-12

10 Pero tú has seguido mi doctrina, conducta, propósito, fe, longanimidad, amor, paciencia,
11 persecuciones, padecimientos, como los que me sobrevinieron en Antioquía, en Iconio, en Listra;
persecuciones que he sufrido, y de todas me ha librado el Señor. 12 Y también todos los que quieren
vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución;

Tendremos que soportar dificultades. Pablo lo hizo. Sin embargo, eso no detuvo el avance de la Palabra!

10 Por eso, lo soporto todo por los elegidos, para que también ellos alcancen la salvación [liberación] que hay en Cristo Jesús, con gloria eterna.

Literalmente: «Por eso lo soporto todo por los creyentes renacidos, para que también ellos alcancen la plenitud y la integridad espiritual que hay en Cristo Jesús, con gloria eterna». No se trata de cuánto sabes, sino de cuánto amor manifiestas. Sin el amor de Dios, no somos nada. Es uno de los requisitos básicos para tener éxito en los asuntos espirituales que se refieren al Dios verdadero.

1 Corintios 13:2: (WT)

Si tuviera el don de profecía y conociera todos los misterios y todo el conocimiento, y si tuviera toda la fe para trasladar montañas, pero no tuviera amor, entonces no sería nada.

11 La Palabra es fiel. De hecho, si morimos con él, también viviremos con él.

Él explica esto porque un cultivador tiene que recordar constantemente a las personas a quién han confesado, dónde se encuentran espiritualmente, y que la esperanza del regreso de Cristo es lo que va a erradicar el cansancio. Debemos hacer referencia constantemente al amor, a la fe y al regreso de Cristo.

12 Si soportamos [todo por los elegidos], también reinaremos con él. Si lo negamos, él también nos negará.

Si en mi vida reniego de las características de un ministro fiel, es mi vida la que niega la Palabra, y entonces, la Palabra niega que yo sea un ministro fiel; no porque la Palabra me niegue a mí, sino porque en mi vida no estoy de acuerdo con lo que dice la Palabra de Dios. En mi caminar no estoy haciendo lo que la Palabra de Dios dice que haga. No perderemos nuestra vida eterna, solo las recompensas.

13 Aunque no creamos, él permanece fiel [creyendo]. No puede negarse a sí mismo.

Dios y su Palabra son fieles. Si tú y yo nunca nos levantamos para creer en la Palabra de Dios, sigue siendo cierta.

14 Recuerda estas cosas a los demás, dando testimonio ante el Señor {o ante Dios}. No te involucres en disputas verbales inútiles que desanimen a quienes escuchan.

Recuerda 1 Timoteo 4:6: «Si recuerdas estas cosas a los hermanos, serás un buen ministro de Jesucristo». Un buen coordinador recuerda constantemente a las personas la grandeza de todo lo que tenemos de Dios. No perdemos el tiempo con palabras inútiles.

No discutas por palabras. Exhorta a los demás ante el Señor a que no discutan por palabras. Un buen cultivador nunca dice cosas inútiles a las personas, sino más bien aquellas cosas que las cultivarán y las ayudarán a crecer;

15 Esfuérzate por presentarte ante Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que expone correctamente la Palabra de verdad. (#5. Sé un obrero valiente)

Hace muchos años, comenzó a surgir una tendencia preocupante en el ministerio. La gente pasó a depender de una clase para enseñar la Palabra de Dios a los nuevos creyentes. En lugar de estudiar y aplicar la Palabra por sí mismos, adoptaron la actitud de «traerlos a la clase» y decirles a los nuevos: «La clase responderá a todas tus preguntas». Esto se convirtió en un patrón de pereza, y comenzaron a aparecer doctrinas incorrectas. La gente añadía sus propias interpretaciones u omitía partes de las Escrituras; finalmente, algunos cambiaron por completo la verdad de la Palabra de Dios para alinearla mejor con las costumbres, tradiciones y enseñanzas de los hombres.

GÉNESIS 3:1-3

1Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto? 2Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; 3pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis.

¡Eh! Espera un momento. ¿Dijo Dios algo sobre tocar el fruto del árbol? Echemos un vistazo para asegurarnos.

GÉNESIS 2:16,17

16Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; 17mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.

No, Dios no dijo nada sobre tocar el fruto del árbol. Como Eva añadió algo a la palabra de Dios, ¿sigue hablando ella de la Palabra de Dios? No, ahora se ha convertido en una interpretación personal. Veamos el siguiente punto.

GÉNESIS 3:3

3pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis.

Vaya. Espera un momento. Eva dijo «no sea que muráis». ¿Había algún «quizás» en lo que Dios había dicho? ¡No! Dios dijo: «El día que comáis de él, ciertamente moriréis». Ciertamente = absolutamente.

Así que ahora Eva realmente ha cambiado lo que Dios había dicho. Añadió su propia interpretación sobre tocar, y ahora ha convertido el absoluto de «moriréis sin falta» en un «quizás», «no sea que muráis». Como Eva ya no tiene la verdadera Palabra de Dios, el diablo puede salir a la luz y contradecir lo que Dios le había dicho a Adán. Veamos los versículos 4 y 5.

GENESIS 3:4,5

4Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; 5sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal.

Modificar la Palabra de Dios para adaptarla mejor a nuestra propia interpretación o a la de un grupo o una confesión religiosa no nos hará merecedores de la aprobación de Dios. Eso no es interpretar correctamente la Palabra de Dios, tal y como se nos ha pedido que hagamos. La Biblia no es objeto de interpretaciones particulares.

2 PEDRO 1:20,21

20entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada,
21porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.

Por lo tanto, si la Biblia no admite interpretación privada, entonces debe interpretarse a sí misma. Las claves que permiten que la Palabra se interprete a sí misma forman parte del curso básico que tienes a tu disposición aquí en El Salvador. Pero ese curso no es perfecto. Se basa en un curso que se elaboró y grabó en la década de 1960. ¡Eso fue hace 60 años! Durante los últimos 60 años, hombres y mujeres respetados y conocedores han estudiado las Escrituras, han viajado para examinar manuscritos más antiguos y han aportado nueva luz al campo del estudio bíblico. Parte de esa nueva luz puede diferir de lo que hemos aprendido en el pasado.

Debemos esforzarnos siempre con diligencia para asegurarnos de que la Palabra que predicamos es la verdadera y precisa Palabra de Dios. Timoteo debía interpretar correctamente la Palabra de verdad, a diferencia de otros que la adulteraban mezclándola con palabras inútiles y mitos.

16 Evita las discusiones profanas e inútiles, pues fomentarán aún más la impiedad.

Muchas veces, saber qué hay que evitar puede ser tan importante como aprender la exactitud de la Palabra de Dios. Versículo 16: (Literal) Pero huye de las charlatanerías vergonzosas de la estupidez intelectual, porque todo esto te alejará cada vez más de una relación espiritual real, verdadera y vital con Dios.

Aumentar nuestra fe, nuestro amor, nuestro aprecio por la Palabra de Dios y nuestra profesionalidad en las cosas de Dios es una labor que nos corresponde realizar. También debemos reducir las pérdidas de tiempo que nos agotan, pues esas discusiones profanas e inútiles pueden desgastarnos tanto física como mentalmente. Provocan una pérdida de fuerzas que puede conducir a la fatiga.

17 y sus palabras carcomerán como lo hace la gangrena. Entre ellos están Himeneo y Fileto,

Versículo 17: (Literal) Estas vergonzosas divagaciones de estupidez intelectual se extenderán como el fuego sobre la hierba seca, y los responsables de ello son Himeneo y Fileto.

Himeneo y Fileto se cansaron. Entonces se apartaron de la verdad y comenzaron a enseñar una doctrina contraria a la verdad de la Palabra de Dios. Y eso fue destructivo para la iglesia primitiva.

18 que se han desviado de la verdad diciendo que la resurrección ya ha tenido lugar, y que están haciendo que algunos pierdan la fe.

Himeneo y Fileto se alejaron tanto de la Palabra de Dios que enseñaban doctrinas perjudiciales para la iglesia primitiva. Esto provocó que muchos creyentes se alejaran de Dios y de su Palabra. No podemos permitir que esto ocurra en nuestras comunidades.

Las dos cosas principales que erradican el cansancio son: comprender y creer en la esperanza del regreso de Cristo, y mantener una actitud de agradecimiento.

19 Sin embargo, el sólido fundamento de Dios permanece, teniendo este sello: «El Señor conoce a los que son suyos, y que todo aquel que invoca el nombre del Señor se aparte de la injusticia».

Dios sabe quién está ministrando fielmente y quién no. Conoció a Jesús por cómo pastoreaba, cómo obedecía, cómo enseñaba. Dios nos conoce por cómo estamos ministrando.

20 En una casa grande, no solo hay utensilios de oro y plata, sino también de madera y cerámica. Algunos son para honra, y otros para deshonra. (#6. Sé un vaso fuerte para honra)

Los vasos de honra son ministros buenos y fieles. Los vasos de deshonra son ministros como Himeneo y Fileto.

21 Así pues, si alguien se purifica de estas [desviaciones de la verdad], será un instrumento de honor, santificado, muy útil para el Señor, preparado para toda buena obra.

Esto se refiere a las discusiones profanas e inútiles y a las desviaciones de la verdad mencionadas en los versículos 16-18. Si alguien «se purifica de estas cosas» gente como Himeneo y Fileto, y sus doctrinas y su comportamiento erróneo será muy útil para el Señor, listo para toda buena obra.

22 Huye de los deseos juveniles y busca la justicia, la fe, el amor y la paz con aquellos que invocan al Señor con un corazón puro.

Los deseos juveniles no son necesariamente de naturaleza sexual, como dicen algunos predicadores. También pueden incluir el dinero, el poder, la fama, la codicia y los deseos excesivos por las cosas del mundo. La necesidad de gratificación inmediata. Ser impaciente.

23 Evita las controversias necias e ignorantes, sabiendo que dan lugar a peleas.

Esto se relaciona con el versículo 16. Simplemente evita esas controversias y las discusiones necias e inútiles que solo provocan controversia y peleas. En su lugar, habla de lo que es edificante y provechoso.

EF 4:29: (WT)

Que ninguna palabra malsana salga de vuestra boca, sino solo la que sea buena para edificar, según sea necesario, para que imparta gracia a los que la escuchan.

24 El siervo del Señor no debe pelear, sino ser amable con todos, hábil para enseñar, capaz de soportar el mal, (#7. Sé un siervo fuerte, o doulou)

El siervo, el doulou del Señor, en lugar de pelear, debe ser amable con todos, hábil para enseñar, capaz de soportar el mal. Debemos limitarnos a exponer la verdad de la Palabra de Dios. No tenemos que discutir sobre ella. Puesto que no debe pelear, evita las controversias necias e ignorantes. Si alguien te dice algo que es la Palabra, escucha. Si no es la Palabra, si es degradante, te hace sentir inferior o causa controversia, simplemente evítalo. No hay necesidad de responder ni de pelear por ello.

La Palabra de Dios exige que el siervo del Señor sea apto para enseñar. ¿Sabes lo que significa ser apto para enseñar? Significa conocer bien la Palabra y enseñarla lo mejor que puedas, hasta el punto de que quien escuche pueda nacer de nuevo del Espíritu de Dios y aprender a caminar en la integridad de la Palabra de Dios. Cualquier hombre que ame a Dios y actúe como coordinador, si tiene la voluntad de amar, Dios tiene la voluntad de proveer todo lo demás.

Si un hombre dice: «Dios, amo tu Palabra. Quiero enseñar tu Palabra», ¿crees que no se volverá apto para enseñar? ¡Por supuesto que sí! Ser apto para enseñar significa que, una vez que ha terminado de enseñar, no quedan dudas o quedan muy pocas. Enseñas la Palabra de Dios de una manera sencilla que no genera dudas en las personas.

25 educando con mansedumbre a los que se oponen. Quizás Dios les conceda el arrepentimiento para el conocimiento [reconocimiento] de la verdad,

Ser amable es el resultado del amor de Dios en la mente renovada que se manifiesta. No seas altivo, orgulloso ni te dejes llevar por el ego. En cambio, soporta el mal con mansedumbre. El arrepentimiento

es un cambio de mentalidad, ir en la dirección opuesta, de lo malo a lo bueno. Dios les ayudará a volverse hacia la verdad.

Esta es una función muy importante del siervo del Señor. Hay muchas personas que se oponen a sí mismas cuando se alejan de la Palabra. Entonces comienzan a tener «oídos que pican». Empiezan a «eludir» la Palabra de Dios, adulterándola. Así es como «se oponen a sí mismas».

«Quizás Dios les conceda el arrepentimiento», lo que significa que, con mansedumbre y habilidad para enseñar, hacemos lo necesario para que haya un cambio en su corazón, de modo que puedan recordar una vez más la verdad de la Palabra de Dios y volver a una comunión dinámica con Él.

26 y volverán a recobrar la sensatez tras la trampa del diablo calumniador, incluso aquellos que han sido capturados por él para cumplir su voluntad.

Enseñamos el conocimiento de la verdad para que puedan recobrar la sensatez y escapar de la trampa del diablo calumniador. Se «embriagaron», y ahora pueden «recobrar la sensatez» gracias a que les presentamos el conocimiento de la verdad. Así, en lugar de ser cautivos del diablo para cumplir su voluntad, podrán volver a caminar en piedad hacia Dios.

Como buenos cultivadores, como buenos labradores, como buenos ministros de Jesucristo, como dóciles siervos, debemos enseñarles con amor y claridad la Palabra de Dios para esa situación, a fin de que se produzca un cambio de corazón. Dios les permite comprender la integridad de su Palabra. Cuando reconocen la dirección errónea en la que se encaminaban, pueden cambiar y volver a vivir según la veracidad de la Palabra de Dios.

Con esto concluye la sección de Timoteo sobre las características de un ministro bueno y fiel de Jesucristo. Como mencioné anteriormente, hay más luz contenida en los otros capítulos de las epístolas a Timoteo y en la epístola a Tito. Tras un descanso, veremos cómo estas características pueden ayudarnos a dirigir una comunidad doméstica exitosa.